

El era violento, pero yo sentía violines a mi alrededor

Judit Bravo Zarate

Image not found.

Capítulo 1

"El me miraba y yo a él, pero en algún momento dejo de observarme. Cada palabra que él me decía era un golpe más fuerte que el anterior, pero yo lo sentía como un beso cerca a los labios, sabía que era violento, pero yo sentía en el ambiente violines a mí alrededor.

Él me decía de mil formas que era toxica y yo estaba empezando a creer que lo era, algo en mí decía que estaba muriendo, porque estaba escuchando sirenas y violines, cada vez que caía era porque él estaba a mi lado. El me hería, pero yo sentía que esto era verdadero amor, lo que no sabía era hasta cuando esto que sentía dejaría de ser tan violento.

Como este amor me estaba envenenando, como caía cada vez más, verlo irse y no voltear a mi llamado era realmente triste; pero más terrible es que aun así, esperaba que volteara.

Mi amor por él era algo que me estaba envenenando lentamente, todo empezaba a girar lentamente a mi alrededor y los violines se escuchaban más fuerte cada vez, era lo más violento que me podía hacer, él me golpeaba con cada mirada que me daba y yo suspiraba por él, estaba segura que en algún momento las estrellas podrían volver a brillar para nosotros.

Cada vez que le decía "quédate" y él solo partía, el corazón se me detenía y solo pensaba: "yo lo ame desde la primera vez que lo vi, que en esos momentos seguiría amándolo, como si fuera la última vez que lo viera, que prácticamente me había vuelto su seguidora, que a pesar de que su ideología era violenta y absurda, yo lo iba a amar por siempre".

El verlo partir me desgarraba el corazón, creo que comenzaba a creer lo que me había dicho, yo era toxica, aunque era algo erróneo, eso podría explicar por qué sentía que agonizaba al sentir esto por él. No sé qué era más violento, si él o yo, al seguir poniéndole violines a esta historia. Lo más confuso es que siempre volvía a ver lo que había quedado de mí, si había sido suficiente, mi historia lo enveneno, eso solía él decirme, luego alego que yo era toxica y por último me dijo: te amo.

Debía ser yo, si yo, era la violenta en esta historia, porque él me hería y yo lo amaba como si fuera el primer día, mis ojos brillaban con cada mirada austera de él y mi corazón se detenía; pero volvía a latir cada vez que me besaba y se volvía a detener cuando se iba.

Y a estas alturas y si realmente fuera cierto, siento que el veneno no hubiera sido suficiente, ¿que podría hacerme que yo ya no me lo hubiera hecho? El sentarme a su lado parecía ser lo más lógico, en algún punto deje de oírlo, solo escuchaba esa tierna melodía de nuestros primeros días

y violines de fondo, el sentarme a su lado era lo más lógico, me había hecho tanto daño que el cuerpo y el corazón me pedían que pare y al ser la última vez, sus palabras y miradas dejarían de ser violentas. Había caído en un trago amargo y aun que después de todas las veces que le pedí que se quede, esta vez ya no me era necesario, aunque él se fuera, estaba totalmente enamorada de él, por lo tanto las heridas y el veneno que me dejó serían suficientes para no notar su ausencia."